



ENTRE LOS CAMINOS DE LA FILOSOFÍA Y EL FILOSOFAR

Autor: Marco Tulio Fuentes Veloza

Filiación: Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Correo electrónico: mtfv16@yahoo.es/ mtfv16@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1319-1383>

DOI: : <https://doi.org/10.56219/se.v26i1.5436>

p.p. 477-497

Resumen

La presente investigación teórica aborda la distinción esencial entre las categorías filosofar y filosofía debido a la confusión conceptual recurrente en la educación media, donde el impacto de esta área en la vida de los estudiantes es insuficiente. El estudio busca generar un corpus desde la reflexividad del ser y la vida del estudiante colombiano. Metodológicamente, se emplea el paradigma interpretativo y el método fenomenológico-hermenéutico para la clarificación teórica. Se establece una diferencia metafilosófica: el filosofar es la acción presente, dinámica y ética, que se nutre de la realidad ontológica y la duda existencial del individuo. Requiere autenticidad y se relaciona con el cuerpo como centro de gravedad de la reflexión (Díaz-Sterlinng, 2023; Romero, 2023). En contraste, la filosofía es el acto pasado, el archivo conceptual y la sistematización de doctrinas históricas (UNESCO, 2011). El análisis revela que la filosofía, si bien provee el marco teórico para la lectura crítica, debe liberarse de ser solo un dogma (García, 2023) para impulsar el filosofar, el cual se manifiesta en la formación política práctica (Berrio, 2021) y en el desarrollo de habilidades blandas en la era digital (Vivas Ceballos, 2025). La experiencia cotidiana se erige como columna vertebral del filosofar (Lascevena, 2024), dotando de sentido a la existencia ante el nihilismo y la incertidumbre de la vida (Maza y García, 2022). Se concluye que ambas categorías no son excluyentes, sino interdependientes, siendo el filosofar la acción vital que constantemente ilumina y da significado al conocimiento filosófico.

Palabras Claves: Filosofar, filosofía, Realidad Ontológica, vida.

BETWEEN THE PATHS OF PHILOSOPHY AND PHILOSOPHIZING

Abstract

CITA EN APA:

Fuentes Veloza, M. T. (2026). Entre los caminos de la filosofía y el filosofar. Sinopsis Educativa: Revista Venezolana de Investigación, 26(1), 477-497. Recuperado de: https://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/issue/archive



The present theoretical research addresses the essential distinction between the categories of "philosophizing" (filosofar) and "philosophy" (filosofía) due to the recurrent conceptual confusion in secondary education, where the impact of this subject area on students' lives is often insufficient. The study aims to generate a corpus based on the reflexivity of being and life in Colombian secondary school students. Methodologically, the interpretive paradigm and the phenomenological-hermeneutic method are employed for theoretical clarification. A metaphilosophical difference is established: philosophizing is the present, dynamic, and ethical action, nourished by the ontological reality and existential doubt of the individual. It requires authenticity and relates to the body as the center of gravity for reflection (Díaz-Sterlinng, 2023; Romero, 2023). In contrast, philosophy is the past act, the conceptual archive, and the systematization of historical doctrines (UNESCO, 2011). The analysis reveals that while philosophy provides the theoretical framework for critical reading, it must break free from being merely a dogma (García, 2023) to drive philosophizing, which manifests in practical political formation (Berrio, 2021) and the development of soft skills in the digital age (Vivas Ceballos, 2025). Everyday experience stands as the backbone of philosophizing (Lascevena, 2024), providing meaning to existence in the face of nihilism and the uncertainties of life (Maza y García, 2022). It is concluded that both categories are not mutually exclusive but interdependent, with philosophizing being the vital action that constantly illuminates and gives meaning to philosophical knowledge.

Keywords: Philosophizing, philosophy, Ontological Reality, life.

ENTRE LES CHEMINS DE LA PHILOSOPHIE ET DU PHILOSOPHER

Résumé

La présente recherche théorique aborde la distinction essentielle entre les catégories du « philosopher » (l'acte de philosopher) et de la « philosophie » (la discipline), en raison de la confusion conceptuelle récurrente dans l'enseignement secondaire, où l'impact de ce domaine sur la vie des étudiants est souvent insuffisant. L'étude vise à générer un corpus fondé sur la réflexivité de l'être et de la vie chez les étudiants colombiens. D'un point de vue méthodologique, le paradigme interprétatif et la méthode phénoménologique-herméneutique sont utilisés pour la clarification théorique. Une différence métaphilosophique est établie : le philosopher est l'action présente, dynamique et éthique, nourrie par la réalité ontologique et le doute existentiel de l'individu. Il requiert de l'authenticité et se rapporte au corps comme centre de gravité de la réflexion (Díaz-Sterlinng, 2023 ; Romero, 2023). En revanche, la philosophie est l'acte passé, l'archive conceptuelle et la systématisation des doctrines historiques (UNESCO, 2011). L'analyse révèle que si la philosophie fournit le cadre théorique pour la lecture critique, elle doit se libérer de n'être qu'un dogme (García, 2023) pour stimuler le philosopher, qui se manifeste dans la formation politique pratique (Berrio, 2021) et dans le développement des compétences non techniques à l'ère numérique (Vivas Ceballos, 2025). L'expérience quotidienne s'érige comme l'épine dorsale du philosopher (Lascevena, 2024), donnant sens à l'existence face au nihilisme et aux incertitudes de la vie (Maza y García, 2022). Il est conclu que les deux catégories ne sont pas mutuellement exclusives mais interdépendantes, le philosopher étant l'action vitale qui illumine constamment et donne un sens à la connaissance philosophique.

Mots-clés : Philosopher, philosophie, réalité ontologique, vie.

ENTRE OS CAMINHOS DA FILOSOFIA E DO FILOSOFAR

Resumo

A presente pesquisa teórica aborda a distinção essencial entre as categorias filosofar (o ato de filosofar) e filosofia (a disciplina) devido à confusão conceitual recorrente no ensino médio, onde o impacto desta área na vida dos estudantes é insuficiente. O estudo visa gerar um corpus a partir da reflexividade do ser e da vida do estudante colombiano. Metodologicamente, emprega-se o paradigma interpretativo e o método fenomenológico-hermenêutico para a clarificação teórica. Estabelece-se uma diferença metafilosófica: o filosofar é a ação presente, dinâmica e ética, que se nutre da realidade ontológica e da dúvida existencial do indivíduo. Requer autenticidade e relaciona-se com o corpo como centro de gravidade da reflexão (Díaz-Sterlinng, 2023; Romero, 2023). Em contraste, a filosofia é o ato passado, o arquivo conceitual e a sistematização de doutrinas históricas (UNESCO, 2011). A análise revela que a filosofia, embora forneça o quadro teórico para a leitura crítica, deve libertar-se de ser apenas um dogma (García, 2023) para impulsionar o filosofar, o qual se manifesta na formação política prática (Berrio, 2021) e no desenvolvimento de soft skills na era digital (Vivas Ceballos, 2025). A experiência cotidiana erige-se como coluna vertebral do filosofar (Lascevena, 2024), dotando de sentido a existência perante o niilismo e a incerteza da vida (Maza y García, 2022). Conclui-se que ambas as categorias não são excludentes, mas sim interdependentes, sendo o filosofar a ação vital que constantemente ilumina e dá significado ao conhecimento filosófico.

Palavras-chave: Filosofar, filosofia, Realidade Ontológica, vida..

INTRODUCCIÓN

El presente artículo científico original parte de la observación del fenómeno específico en la Institución Educativa Distrital (IED) La Salle de Barranquilla, Colombia. Esta experiencia, recogida durante más de quince años en las clases de Filosofía, revela una preocupación constante de los estudiantes de educación media por obtener resultados satisfactorios en las Pruebas Saber. En este marco, Quintero et al. (2016) indican que "se proponen los contenidos y estrategias que optimizarán los procesos en los modos de leer literal, inferencial y crítico, tal como lo exigen las directrices emanadas del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el ICFES" (p. 6). Por consiguiente, la enseñanza se ha visto subordinada, en gran medida, a los requerimientos de la evaluación estandarizada.

En Colombia, la pertinencia pedagógica de la enseñanza de la Filosofía en los colegios ha estado constantemente sometida a revisión teórica y metodológica. El objetivo esencial de estos análisis es garantizar su relevancia desde la perspectiva del ser del estudiante, tal como lo establece Figueroa (2021). Un intento de cambio significativo se configura en el Documento 14 del Ministerio de Educación Nacional (MEN), donde un grupo de docentes dedicados a la enseñanza de la Filosofía plasma una profunda reflexión sobre la materia. En este documento se proponen lineamientos de trabajo e innovadoras estrategias metodológicas para su ejecución dentro del aula de clase.

Una gran parte de los países del mundo, incluyendo naciones en Europa, Norteamérica y numerosos países asiáticos, ha optado por retirar la Filosofía del contexto educativo. Esta decisión a menudo se acompaña de su

reemplazo por áreas que se perciben como más prácticas, tales como la economía o la política, una tendencia claramente documentada por una investigación de la UNESCO (2011). Dicho estudio muestra que Colombia también consideró su posible eliminación del currículo del bachillerato en los años noventa. Si. A pesar de ello, la mirada ha estado siempre enfocada en robustecer los resultados de las Pruebas Saber. En contraste, países como Brasil, Moldavia, Marruecos y Túnez "muestran que la conciencia de la importancia de la Filosofía puede alcanzar el nivel político" (UNESCO, 2011, p. 51).

Esta conciencia política en ciertas naciones busca la formación de ciudadanos que respondan eficazmente a las exigencias de la nación, lo que les permite reflexionar sobre la importancia de vivir en comunidad. La finalidad es construir un concepto de identidad que les permita respetar lo comunitario como una parte esencial del actuar de cada ser humano. Según Figueroa (2021), "la filosofía desde sus orígenes se ha interesado por temas trascendentales del hombre, pasando por la pregunta por la vida" (p. 250). Esto pone de manifiesto que la Filosofía no puede ser vista como una crítica sobre situaciones prefabricadas que simulan condiciones ideales, sino que debe responder a la vida existencial del individuo, a su realidad generada desde un espacio y un tiempo particular.

En concreto, la Filosofía está inmersa en el ser mismo de la persona desde sus inicios, y por tal motivo, no puede permitirse su deshumanización en el contexto de la escolaridad. El filosofar debe ser enfocado como

una capacidad innata del ser humano que impregna su esencia existencial, pero es fundamental trabajar constantemente para que se centre en los problemas reales de las personas. La alternativa es no caer en la mera expresión doctrinal, la cual plantea diferentes teorías o corrientes filosóficas que carecen de humanidad al basarse en supuestos ficticios o en discursos teóricos que resultan ajenos a la realidad ontológica del individuo. Tampoco se puede correr el riesgo de caer en estandarizaciones meramente teóricas.

Por consiguiente, el presente artículo es de revisión teórica y surge de la investigación que se adelanta sobre el aprendizaje del filosofar en estudiantes de educación media de Colombia, tomando como base la reflexividad del ser en la vida. El propósito general de esta revisión se enmarca en generar un corpus teórico robusto sobre este aspecto crucial de la formación. Es aquí donde se evidencia que en el fenómeno observado existe una clara y profunda diferencia entre lo que constituye la Filosofía académica, vinculada al componente de lectura crítica en relación con las Pruebas Saber, la que está muy lejos de la realidad ontológica de cada estudiante. El sentido que se propone y explora en la investigación es el aprendizaje del filosofar en relación directa con la esencia misma del estudiante dentro del contexto de las clases.

El estudio de la UNESCO (2011) plantea que "desde hace unos años se comprueba un auge de la filosofía, fuera de los muros, de una filosofía desenclavada que a la vez se busca así misma y parece corresponder a una necesidad fundamental o vital de nuestras sociedades" (p.

154). Esta afirmación es relevante porque se considera que una visión es el estudio de la Filosofía como disciplina formal, otra muy distinta es el desarrollo del filosofar desde la posibilidad de la realidad ontológica. Esta realidad se hace vida en cada individuo en particular, de acuerdo con las circunstancias que le corresponde experimentar. Dicho proceso permite encontrar sentido a todo lo que se hace desde la realidad.

ABORDAJE TEÓRICO REFERENCIAL

El estudio de la filosofía como disciplina académica e histórica a menudo se complementa, se complejiza al incorporar la categoría del filosofar. Mientras que la filosofía representa el corpus sistemático de saberes, las doctrinas, las tradiciones, las respuestas que diversas épocas y pensadores han articulado a las preguntas fundamentales, el filosofar se entiende como la acción viva, dinámica e intrínseca de la actividad de pensar. Esta distinción no es de exclusión, sino de énfasis: el filosofar es el ejercicio constante de la pregunta, la búsqueda de sentido, la actitud crítica ante lo establecido, que sirve como germen y motor para la cristalización de cualquier sistema o teoría que luego se catalogará como filosofía. Por lo tanto, el abordaje teórico requiere analizar la dialéctica entre ambos términos: la filosofía como el resultado (el saber acumulado) y el filosofar como el proceso (el acto de cuestionar) que lo hace posible, lo mantiene vigente.

El desarrollo del filosofar

La Filosofía, concebida como un conjunto de teorías, mantiene al ser humano dentro de un

campo de desarrollo marcado por el ámbito académico de sus mediciones. Este enfoque se evidencia cuando los estudiantes terminan analizando discursos, proponiendo críticas que, si bien les dan buenos resultados en lectura crítica, están ajenas a su propia existencia, dejándolos vacíos. Se genera un abismo entre las construcciones teóricas de los grandes filósofos con la realidad existencial que viven, en un divorcio entre el saber conceptual con la vida diaria. El desafío pedagógico radica en superar esta dicotomía, trascendiendo la mera interpretación textual para abordar la realidad ontológica. La enseñanza debe migrar de la exigencia externa a la necesidad de la reflexión interna del estudiante.

En este contexto, la investigación busca comprender el proceso del filosofar desde la vida cotidiana, reconociendo que el individuo tiene una capacidad innata para desarrollarlo. Es indispensable madurar este camino a través de encuentros de asesoramiento filosófico que se da en diferentes etapas del crecimiento personal. Se trata de un devenir generado por el acompañamiento de un guía que lleva al ser a tocar su esencia, para encontrarle sentido a la vida desde el horizonte de posibilidades que se le presentan en su entorno particular. Este enfoque subraya la importancia de la praxis filosófica sobre la erudición histórica. La meta es facilitar una relación reflexiva y activa del sujeto con su propia existencia.

El aprendizaje del filosofar implica el despertar del filósofo interior, el cual es, como lo expresan Marinoff y Ikeda (2018), “una capacidad intrínseca al ser humano” (p. 25). Esta cualidad

se cultiva mediante el diálogo socrático, basado en preguntas que generan respuestas sobre problemas existenciales. El proceso lleva a la duda, luego al nacimiento de nuevas ideas, que no son definitivas, sino puntos de partida para un constante replanteamiento ante el devenir de las nuevas circunstancias de la vida. Por lo tanto, el filosofar se configura como un acto continuo de autoconstrucción, de resignificación de la realidad. Este camino contrasta directamente con la búsqueda de respuestas cerradas que promueven los currículos académicos tradicionales.

Asesoramiento filosófico y el Modelo PEACE

El proceso del filosofar se fundamenta en el modelo PEACE (Problema, Emoción, Análisis, Contemplación, y Equilibrio) para abordar los problemas de la existencia de cada persona desde su realidad ontológica. La finalidad es la búsqueda de la realización, el sentido de la vida desde la multiplicidad de horizontes que se presentan al individuo. Dicha aproximación busca que el sujeto afronte sus retos desde condiciones propias, procurando el equilibrio emocional en un devenir constante que no cesa de plantear nuevos desafíos. En este sentido, el filosofar emerge desde el interior de cada ser en un proceso que es inherentemente aprendido, que se distancia de lo que se concibe como Filosofía meramente teórica o competencia de lectura crítica.

El proceso de asesoramiento filosófico planteado por Marinoff y Ikeda (2018) se asemeja a un servicio general dirigido a cualquier individuo que busca consulta y orientación en

términos existenciales. Sin embargo, este modelo no fue concebido originalmente para un contexto escolar ni para el segmento específico de adolescentes entre los 15 y 18 años. Estos jóvenes se desenvuelven en la escolaridad de la educación media, cursando un pensum académico donde las clases de Filosofía se mantienen como una asignatura obligatoria. Esta realidad en la IED La Salle genera una oportunidad empírica de alto valor. El presente estudio indaga el fenómeno del aprendizaje del filosofar desde este contexto particular.

Categoría del filosofar y la filosofía.

Para abordar la distancia conceptual que existe entre el "filosofar" y el término "filosofía", es fundamental recorrer los argumentos necesarios para establecer que no son conceptos iguales, sino que corresponden a dimensiones de la realidad distintas pero complementarias. El primer término está ampliamente ligado a la realidad ontológica del ser humano, a su vida, constituyéndose como un proceso de madurez o aprendizaje. Este ejercicio requiere un entrenamiento constante, similar al de las actividades deportivas o artísticas, dado que es algo que emerge desde dentro del ser del individuo, siendo prioritario encender la llama de ese proceso para el desarrollo de la consciencia (UNESCO, 2011).

El filosofar debe diferenciarse como un acto puro de ejercicio del pensamiento centrado en la propia realidad ontológica que lo produce, pues el individuo no puede evadir su esencia para observar el panorama de la vida desde un balcón de contemplación. Este proceso se realiza desde la inmersión misma de su esencia, un aspecto

que en ocasiones puede producir angustia existencial al no encontrar con claridad las posibles soluciones a las preguntas fundamentales de la vida. Por su parte, la filosofía es la acumulación histórica de un conjunto de reflexiones, opiniones o teorías que dan origen a sistemas, textos y tradiciones, constituyendo el cuerpo codificado de las ideas surgidas del acto de filosofar. (UNESCO, 2011)

Categoría histórica y emocional

Según Barcia (2022), "Los cantos chamánicos son un campo de estudio complejo y estimulante que puede ser abordado desde perspectivas muy distintas" (p. 15), un aspecto que evidencia cómo el "filosofar" es una capacidad que se manifiesta en diversas formas. Esta capacidad incluye las danzas, cantos o comidas, abarcando, en general, todas las expresiones culturales de una sociedad determinada. Este hecho permite ver esta categoría como un acto puro que se hace visible a través de huellas que quedan plasmadas en el recuerdo de la historia en forma de cúmulos de conocimiento filosófico, los cuales sirven como elementos de consulta sin que, por ello, reemplacen la experiencia en acto.

La filosofía es una categoría histórica porque funciona como reservorio, albergando este tipo de conocimiento mediante diversas formas de conservación, tales como los textos escritos, los cómics, los bailes, el arte, las comidas o las tradiciones de los diferentes pueblos. No obstante, este acervo siempre está en relación con la realidad vivida por un ser humano en un determinado espacio y tiempo, correspondiendo a una forma de pensar particular. Este reservorio puede consultarse para comprender situaciones

semejantes; sin embargo, no debe cometerse el error de considerarlo absoluto o aplicable a todos los casos, sino que se debe complementar obligatoriamente con el ejercicio mismo del "filosofar".

Para el aprendizaje del filosofar, el elemento motivacional es clave para su correcto desarrollo, ya que de él depende que los problemas existenciales sean afrontados con seriedad desde la realidad ontológica de quien los vive. De acuerdo con Yebra (2022), es fundamental considerar "el papel esencial de las emociones en la motivación y compromiso de los estudiantes con el aprendizaje de las ciencias" (p. 1), constituyéndose en factores clave para conseguir lo querido o anhelado en el devenir de la vida. Es imperativo buscar soluciones reales que correspondan a la angustia sentida, una que siempre será cambiante porque hay algo nuevo que enfrentar a cada instante.

Es importante tener en cuenta que la tecnología afecta profundamente la parte emocional de los estudiantes, presentándoles grandes oportunidades de comunicación e interacción con los demás. Al mismo tiempo, se presenta como un desafío o un veneno al intentar pensarla u objetivarla, según lo expresado por Rocha (2022): "se nos presenta al intentar hablar sobre la tecnología, al pretender pensarla, objetivarla en alguna medida, reflexionar sobre sus usos o consecuencias, etc." (p. 239). Esto evoca lo que en su tiempo fue la aparición de la escritura, la cual, similar a la tecnología, trajo consigo aportes novedosos y benéficos, pero también retos o desafíos importantes.

Diferencias trascendentales entre las categorías.

La filosofía es una categoría considerada cerrada porque corresponde al ejercicio del conocimiento filosófico pretérito que se plasma en diferentes fuentes de conservación (textos, sistemas, etc.). Sin embargo, no debe considerarse como algo inerte, ya que en algunas circunstancias esta habla al interlocutor cuando este se motiva a descubrir la sabiduría presente en ella. En contraste, el filosofar se considera de connotación abierta porque se ejerce siempre en el presente, es dinámico y no se detiene ante la realidad siempre cambiante de la vida, a menos que el individuo, desde su voluntad, decida aislar o detener temporalmente su ejecución. La motivación es, por tanto, el motor esencial que permite al individuo sostener esta práctica reflexiva frente a la inmediatez.

El filosofar está íntimamente relacionado con la vida, surge de una realidad ontológica innata en la persona; sin embargo, en ocasiones se disimula o se le imponen serios obstáculos, como el uso exagerado de la tecnología. Como bien lo expresa Pérez-Soba (2022): "Se ve entonces lo inadecuado de dejar lo natural, y especialmente todo lo que se refiere a la vida" (p. 1), facilitando la aparición de parásitos mentales que ocupan el pensamiento. En los estudiantes de educación media, este problema se refleja en el surgimiento de falsos ídolos que impiden identificar los problemas existenciales que los aquejan, constituyendo, en esencia, un adormecimiento de esta cualidad vital y reflexiva. Por lo tanto, es crucial activar la conciencia para que el ser humano retome su capacidad esencial

de autocrítica.

Es preciso determinar que el filosofar constituye el proceso mediante el cual el ser humano pone ante sí sus realidades existenciales para observarlas desde diferentes puntos de vista, en busca de un sentido particular. Las clases de filosofía en la educación media son el contexto propicio para encender esta llama en los estudiantes, de modo que estos puedan ver y confrontar sus propios miedos o fantasmas. Este proceso se apoya en la filosofía, entendida como un producto que se nutre con el paso de los años, que está dispuesto a orientar el momento vivido, funcionando como un camino en constante recorrido. Este ejercicio de reflexión, de confrontación es indispensable para la maduración integral del ser humano en su entorno.

El proceso del filosofar requiere la inmediatez de la realidad. Como lo expresa Martínez (2022): "Hemos siempre visto el mundo ya en su completa inmediatez" (p. 2), es decir, la persona no puede apartarse de su contexto para desarrollar esta capacidad. Si bien existen condicionamientos que pueden distraer al individuo por un período, si esta desconexión se prolonga, se hace necesario el acompañamiento de otra persona que lo encauce. En el caso de los estudiantes, es el docente quien debe propiciar ese momento primigenio para que se tome o se retome este ejercicio existencial fundamental. El pensamiento, por lo tanto, debe operar siempre en conexión directa con las circunstancias vitales que lo rodean.

La filosofía tiene una amplia relación con la

academia, su discurso es propio de congresos, foros, de diferentes espacios creados para socializar el conocimiento filosófico gestado históricamente, buscando "identificar elementos epistemológicos y ontológicos en las concepciones acerca de la vida" (Castaño, 2021, p. 79). Esta acción es propia del filosofar para luego ser traducida en diferentes lenguajes o simbologías de este saber. Es claro, entonces, que estos dos términos no están totalmente separados, sino que se alimentan mutuamente para contribuir al conocimiento del ser humano en su contexto diario. De esta manera, la práctica nutre la teoría, en tanto la teoría ofrece un marco a la reflexión constante.

El filosofar se ubica en el campo de la duda constante o en la reacomodación de respuestas ante la situación cambiante de la vida. Es vital, como lo establece Romero (2023), que "Las actividades de meditación, que en este trabajo se manejó bajo el término de relajación mental (RM), se pueden realizar en el hogar y requieren de muy pocos materiales para ejecutarla" (p. 1). Estas actividades constituyen una herramienta fundamental ante la ansiedad o depresión que produce la exposición continua a la duda existencial, a la búsqueda constante de sentido, volviendo a construirse en retos que requieren una nueva reacomodación del individuo. Esta dinámica perpetua asegura que el ejercicio del pensamiento se mantenga siempre activo y relevante.

El presente estudio teórico sobre la categoría del filosofar en relación con el término filosofía establece límites y alcances claros. El primero tiene que ver con su relación existencial con el

individuo, con su vida, sus problemas cotidianos en la lucha continua por encontrarle un sentido dinámico. Por el contrario, el término filosofía se relaciona más con aspectos doctrinales o sistemas filosóficos que esbozan el recorrido de grandes pensadores a través de la historia de la humanidad, sirviendo como fuente de consulta para las generaciones. Entonces, se clarifica que el "filosofar" es la acción que produce el conocimiento, mientras que la "filosofía" es el registro conceptual de dicha acción.

ABORDAJE METODOLÓGICO

La presente investigación teórica aborda la necesidad fundamental de establecer una distinción precisa entre las categorías de filosofar y filosofía para evitar la confusión conceptual recurrente en el ámbito educativo. Históricamente, el acto reflexivo del filosofar, intrínsecamente ligado a la realidad ontológica y existencial del individuo, ha sido equiparado con la filosofía, entendida como el cuerpo codificado y sistemático del conocimiento pasado. Ante este vacío o distancia categórica, este estudio, bajo un paradigma interpretativo, un enfoque cualitativo, se propone clarificar los límites, los alcances de cada término, reconociendo el filosofar como el ejercicio dinámico o vital que antecede y nutre la filosofía.

Este estudio se enmarca en un contexto de investigación con paradigma interpretativo, enfoque cualitativo, bajo el método fenomenológico-hermenéutico, del cual surgen tres categorías esenciales: el aprendizaje, el filosofar, la realidad ontológica del estudiante desde el horizonte de su ser o su vida. Este

artículo desarrolla el contorno teórico del filosofar en relación con la filosofía para seguir sus caminos, los cuales, aunque se cruzan de diferentes maneras, no corresponden a la misma realidad. El primer término siempre se ha visto como la base de la creación filosófica en el contexto escolar, confundiéndose frecuentemente con el segundo; por consiguiente, es necesario clarificar estos senderos conceptuales para la investigación.

Es fundamental defender la renovación filosófica de la pedagogía centrada en el alumno; es decir, "una pedagogía paidocéntrica que rescate al individuo del olvido, determinando el puesto central de la pedagogía como constructor de su propia existencia" (Gutiérrez-Pozo, 2023, p. 160). En este sentido, se busca observar el fenómeno en el contexto del aula de clase, dejando de lado la tradición de la lectura crítica, pero centrándose en el proceso de aprendizaje para hacer un seguimiento hermenéutico del filosofar desde la propia realidad existencial de la persona. En este concepto, es preciso clarificar los elementos del filosofar y la filosofía para orientar mejor el desarrollo de la investigación.

En la etapa posterior a la educación media, en la educación universitaria, "Las estrategias didácticas más propicias que permiten alcanzar un aprendizaje significativo en la enseñanza de la filosofía a nivel superior son aquellas seleccionadas por el docente acorde a las necesidades del curso y el contexto del estudiante" (Balsells, 2025, p. 19). En este sentido, la labor del maestro es fundamental para ayudar a ubicar el cimiento de reflexión que da origen a esa chispa que enciende el filosofar

en la realidad ontológica del joven. Este proceso vivido en el bachillerato tiene clara repercusión en la fase siguiente de educación superior, ya que estas personas siguen influenciadas por los mismos problemas existenciales.

Según Bernal-Ríos (2022), se debe dar una descolonización del currículo universitario para que responda a las necesidades esenciales de los individuos desde sus propios problemas, evitando las imposiciones de expertos que no contribuyen al proyecto de vida de las personas. En el mismo sentido, Ospina (2022) pone de relieve que la educación indígena "ha sido relegada en el tiempo a partir de fuertes influencias dogmáticas, políticas y culturales principalmente, que han colonizado en diferentes momentos y de diversas maneras el pensamiento y el actuar indígena" (p. 9), lo cual desnaturaliza el aprendizaje de acuerdo con el contexto en el cual se da.

El principal campo de acción del filósofo es la educación en la escolaridad media, como también en el nivel universitario, como lo expresan "algunas reflexiones sobre la enseñanza de la filosofía, basadas en la revisión analítica de las principales tendencias en la literatura nacional reciente y en la experiencia docente del autor" (García, D, 2023, p. 115). El docente debe ser visto como un orientador del aprendizaje del filosofar, no como un simple instructor ajeno a la realidad ontológica de los estudiantes. Su verdadero rol es el de un amigo que sabe buscar el momento propicio para poner al individuo frente a sí mismo y abordar todas las realidades ocultas de su ser, asuntos que naturalmente afectan su esencia.

APORTES FUNDAMENTALES

En el ámbito meta-filosófico, se requiere ir más allá del horizonte de la filosofía entendida como elementos teóricos que desglosan el vivir de ciertas comunidades a lo largo de la historia, con sus propios problemas, sus alternativas de solución. Estos aspectos fueron interpretados por hombres y mujeres de su época, siendo plasmados en escritos con diversos estilos bajo el nombre de filósofos, vistos como posibilidades de solución ante problemáticas diversas. De aquí, se debe tener en cuenta que el filosofar va más lejos de este aspecto inicial, porque proyecta dichos escritos a los problemas actuales, en especial a los jóvenes estudiantes. Esta proyección dota al acervo teórico de la capacidad de responder a las necesidades.

El filosofar es ante todo una actitud ética que precede a cualquier sistema filosófico, pues en primer lugar se debe reconocer el propio ser para respetarlo como parte esencial de la naturaleza, de la cual no se puede desprender existencialmente, contribuyendo a cuidarla, a preservarla en su espacio temporal. Además, esta actitud requiere reconocer a las demás personas como seres éticos que merecen respeto para tomarlos en cuenta en la construcción de proyectos conjuntos. Estos proyectos son importantes para suplir las diversas necesidades que se van presentando a lo largo del camino, teniendo como base la realización personal y el propósito comunitario. La ética del filosofar se convierte así en el fundamento de la acción responsable en sociedad.

El ser humano, en especial los estudiantes de

educación media viven a cada instante conflictos contrapuestos que los llevan a experimentar un constante nihilismo sobre la existencia al no encontrarle sentido a la vida. Entonces, vale la pena recurrir al cuerpo como elemento existencial clave que alberga los valores, el sentido, las variadas indicaciones para encontrar el horizonte de posibilidades. Esto permite hallar respuestas a los diferentes interrogantes de la realidad ontológica inmersa en la naturaleza, de la cual la persona no puede escapar, pero no le imposibilita ser el centro corporal como punto de partida de cualquier reflexión. El cuerpo se postula, por ende, como el primer territorio donde se manifiestan los conflictos del ser y se inicia la búsqueda de sentido.

La esencia de la filosofía en sí no es la transmisión de dogmas al estilo de las grandes religiones, donde se promulgan verdades de fe que no pueden ser cuestionadas o se ven como la construcción de profetas prominentes inalcanzables. Si bien la filosofía apunta a las grandes doctrinas o corrientes, estas no pueden percibirse como acabadas, sino que son sujetas de continua controversia o cuestionamientos desde los sujetos particulares. Esto permite encontrar alternativas que respondan a la propia realidad existencial desde el ambiente de posibilidades de cada saber, desarrollando lo concerniente al filosofar. Las corrientes filosóficas sirven, más bien, como puntos de partida críticos para una reflexión siempre inconclusa.

Las implicaciones prácticas y políticas en el concepto de filosofar tienen que ver más con el aspecto crítico de la realidad del ejercicio del

poder que con la mención de la filosofía, término que se ubica más en el campo teórico o discursivo para encontrar entramados de relaciones sintácticas y semánticas. De este modo, "la escuela se convierte en un escenario donde se aprende a vivir la democracia" (Berrio, 2021, p. 231), al estilo de los primeros filósofos griegos. Estos toman la bandera del ejercicio de la toma de decisiones de manera responsable, fruto de su esencia para formar ciudadanos que respondan a los retos de su comunidad. El ejercicio activo del filosofar es, por lo tanto, indispensable para la formación de una ciudadanía crítica y participativa.

Según Torres y Díaz (2024), la filosofía es un "viaje de recuerdo a esa prehistoria de la filosofía y la historia, donde las prácticas rituales y mistericas conformaban una sabiduría que era el cimiento sobre el cual se edificaba la creación cultural" (p. 92). Este viaje construye el cimiento de toda reflexión sobre el filosofar, porque retornar a los orígenes de las reflexiones griegas nutre la sabiduría de lo que se busca en la actualidad. Esto ayuda a comprender la esencia de ese saber primigenio que tiende a perderse con el transcurrir de los años, pero que es fundamental redimensionar el accionar de la mente humana. La conexión con el pasado dota al filosofar de profundidad histórica y validez universal.

La categoría del filosofar y la filosofía traen múltiples tensiones, como lo expresa Linares (2024), porque estos términos tienen diversas significaciones que son difíciles de interpretar o encajar en un esquema único, ya que la reflexión siempre se está construyendo en base a la

cotidianidad de la vida. En esta misma dirección, Lascevena (2024) dice que "la noción de experiencia se erige como la columna vertebral" (p. 91) de toda reflexión, pues se adquiere sentido al tomar como base los problemas cotidianos de cada persona para ponerlos a la luz del filosofar en busca constante de sentido en el continuo devenir histórico. La experiencia personal se valida, así como el insumo primordial para el desarrollo del pensamiento crítico.

El aprendizaje del filosofar debe tener en cuenta el desarrollo de la era digital, como lo expresa Vivas Ceballos (2025), al señalar que "Se debe en interpretar el desarrollo de las habilidades blandas" (p. 778), las cuales son elementos determinantes de los jóvenes presentes en la educación media y universitaria. Por tanto, un buen enfoque debe considerar estos aspectos para no estar descontextualizados, lo que coincide con lo expresado por Giménez Amaya (2025) al resaltar el papel del ser humano como parte fundamental de una realidad humana como es el cosmos, del cual no es posible desprenderse, sino que se tiene que abordar desde la realidad circundante. Las nuevas herramientas digitales deben integrarse al proceso de reflexión para generar respuestas pertinentes a los desafíos contemporáneos.

APORTES AL CONTEXTO EDUCATIVO

Esta investigación tiene profundas implicaciones académicas para la institución educativa, pues se hace indispensable la revisión de todas las mallas curriculares correspondientes al área de Filosofía desde la

educación básica secundaria, así como la educación media. Esta revisión debe evaluar las competencias trazadas, los contenidos, los aspectos didácticos o evaluativos que se han empleado a lo largo de la historia de la práctica educativa. En este sentido, es fundamental rescatar el realce que se debe dar al aprendizaje del filosofar desde la realidad ontológica de los estudiantes, para que este saber primigenio otorgado por los griegos se desarrolle en el aula. Dicha práctica permite a los adolescentes y jóvenes encontrarle sentido a la vida.

En el ámbito educativo, la filosofía ha enfatizado el cuerpo del saber porque pone de manifiesto la historia de este conocimiento primigenio que se originó en Grecia a partir de las reflexiones cotidianas inherentes a los seres humanos. Esto libera la categoría del filosofar como una acción presente que toda persona tiene la posibilidad de desarrollar desde su realidad ontológica manifestada en su vida, pues los problemas de cada estudiante son propios, son únicos. Por tal motivo, las soluciones no pueden ser vistas como un recetario que se repite, sino como casos particulares que requieren soluciones únicas, adaptadas a cada entorno de vida desde las múltiples vías que presenta esta habilidad humana.

Las Instituciones educativas de Colombia justifican la permanencia de la filosofía en el currículo como una disciplina escolar porque contribuye, desde el ejercicio práctico del filosofar, a la formación política de niños, adolescentes y jóvenes que pasan por la escuela. Este proceso no debe ser puramente teórico, sustentado en los sistemas políticos dados a

conocer por los griegos, sino que debe atrapar la realidad ontológica de sus miembros para que el ejercicio de la política sea algo innato en el individuo en proceso de formación integral. Este enfoque debe estar plasmado en las programaciones académicas, pero debe traducirse en el ejercicio práctico del poder desde temprana edad.

En cuanto a las implicaciones prácticas para la institución educativa, el filosofar se debe ver como una acción existencial que recae sobre los estudiantes de educación media, sobre todo en los aspectos esenciales de su vida. Esto incluye el hecho de enfrentarse a horizontes de incertidumbre fruto de las decisiones académicas o laborales que deben tomar, la angustia que les produce la rutina diaria, o las dudas existenciales o de fe que les llevan a perder el sentido de todo lo que hacen. También aborda los miedos o temores de enfrentarse a lo desconocido, porque aquello que tenían como roca terapéutica se ha desvanecido. Todo lo anterior conlleva a revisar el plan de clase académico para no quedarse solamente en lo teórico.

Cuando los estudiantes son sometidos a situaciones extremas pueden recurrir a subir "el nivel de actividad física, y posteriormente las actividades de meditación y relajación mental" (Ramos, 2023), como mecanismos para enfrentar transitoriamente la angustia existencial. Sin embargo, no se puede evadir el problema, porque nuevamente puede reaparecer con mayor determinación. Entonces, se debe retomar el problema a la luz del filosofar para verlo desde diferentes ópticas o

proyecciones en el devenir de la vida, ya que en la calma y en el enfrentamiento con la realidad ontológica se encuentra el camino a seguir. Esta aproximación asegura que las soluciones sean fruto de la reflexión y no solo paliativos temporales.

El filosofar "reflexiona sobre cómo el malestar de nuestra vida está imbricado con nuestro entorno, con las circunstancias familiares" (Villasante, 2023, p. 270), y con todos los problemas de la vida estudiantil, especialmente con la ansiedad, la depresión, o la falta de autoestima para encontrar una salida existencial. Esta reflexión debe motivar a la persona a continuar encontrando el sentido de su vida en el devenir diario, que, aunque parezca rutinario, siempre está ofreciendo la posibilidad de la aventura. El filosofar constituye así la aventura de la vida que día a día motiva, moviendo al individuo a lo desconocido como algo inquietante que necesita ser reconocido en el mar de la incertidumbre. La conexión con el pasado dota al filosofar de profundidad histórica y validez universal.

El sentido de ser maestro es fundamental para los estudiantes porque su percepción los motiva a continuar con su reflexión existencial, tal como lo promueve Olave (2023). Es como una caracterización semiótica que los estudiantes perciben en su camino de aprendizaje, elementos que concuerdan con lo expresado por Brizuela (2023): "Se vislumbra a groso modo los elementos estructurales en una modalidad no convencional o tradicional del sector educativo con una tendencia paradigmática de la innovación para una gran parte de la sociedad"

(p. 69). Estos factores motivan a los individuos al aprendizaje desde diferentes capacidades, en especial el aprendizaje del filosofar en relación con la categoría filosofía.

El aprendizaje del filosofar en su relación con la filosofía debe ser un trabajo que se inicie desde la infancia, tal como lo plantean Ledesma y Méndez (2025) en su trabajo de filosofía para niños. Esta capacidad esencial debe centrarse en reflexionar sobre problemas existenciales desde la perspectiva de desarrollar el pensamiento crítico situado, para generar consciencia en torno a la sociedad tecnocrática propuesta por Mejía Hernández (2023). Es fundamental rescatar la aventura de vivir en el espacio correspondiente del tiempo preciso de cada ser humano, afrontando con apertura todos los retos que se puedan presentar desde el mundo de posibilidades que se dan. Esto asegura que el individuo no solo se adapte al mundo, sino que lo cuestione y lo transforme críticamente.

REFLEXIONES FINALES

En síntesis, se puede concluir que la categoría filosofar en relación con la categoría filosofía tiene una diferencia meta filosófica, porque la primera trasciende su campo, es decir, va más allá de los escritos, símbolos, dibujos o distintas formas de expresión corporal o artística. El filosofar se sumerge en un mar de posibilidades de expresión, las cuales se reflejan en significados de significados, de verdades de verdades, donde lo único cierto es la capacidad de cuestionar para buscar el sentido de la vida en los horizontes de posibilidades. Este proceso camina en un continuo devenir turbio que poco a

poco se aclara, pero en cualquier momento se vuelve a confundir. La esencia del filosofar es, por tanto, la capacidad humana de cuestionamiento activo frente a la existencia.

Se reconoce el elemento ético como base fundamental para comprender la realidad humana, ya que es el ingrediente esencial para construir un filosofar auténtico, pues, si se parte de supuestos falsos, se construyen respuestas futuras que incomodan sin responder a lo que verdaderamente siente el ser humano, su existencia o esencia. Este presupuesto es válido para los adolescentes y jóvenes de la educación media, debido a que, al no partir de la autenticidad, todas las reflexiones aparecen vacías y sin sentido. Dichas reflexiones se realizan solo para responder a requerimientos académicos, sin llegar a sus verdaderas inquietudes. La autenticidad ética se erige, así como la columna vertebral de toda reflexión filosófica genuina.

Entre las limitaciones que se pueden percibir está el hecho de no poder afrontar a cabalidad la realidad ontológica del ser humano en su relación continua con el filosofar, de la cual no se puede desligar porque de allí parte el proceso. Tampoco se aborda el aprendizaje visto desde diversas formas o matices, porque el propósito principal del artículo era encontrar elementos que permitieran diferenciar la categoría filosofía de la categoría filosofar. Esto permite establecer elementos claves, como el hecho de partir de un ser real que vive en determinadas circunstancias, y se aclara que la filosofía establece límites, mientras que el filosofar va a la esencia misma.

En la propuesta de diferencia entre el filosofar y la filosofía, más que una distinción semántica que busca establecer distancias significativas se habla del quiebre metafilosófico. Este implica que “Aprender a filosofar es aprender a pensar y actuar de manera inherente, se realiza un proceso de abducción en donde la persona -los alumnos- aprenden a elegir, a decidir, a resolver las circunstancias en la cotidianidad” (Maza y García 2022, p. 122). Este aspecto se puede iluminar con la parte conceptual propia de la historia de la filosofía, pero no se debe quedar en este momento, sino que debe trascender a las entrañas mismas de la persona para iluminar su vida al estilo primario de esta ciencia. El filosofar se establece como una competencia de toma de decisiones existenciales basada en la razón.

En el siguiente paso, surgen las doctrinas filosóficas que buscan comprender y explicar los problemas de los seres humanos, las cuales, aunque aparecen como doctrinas, no se puede olvidar que pertenecen a una determinada sociedad, en un espacio-tiempo particular, con horizontes de solución distintos. Esto ocurre sin olvidar los recursos o limitaciones que se pueden tener al momento de ejecutar una u otra alternativa posible. Entonces, la base ética es el cimiento fundamental para construir el edificio conceptual de la historia de la filosofía, el cual se constituye en el archivo fundamental para reconstruir el devenir del pensamiento filosófico de los grandes pensadores.

Según Díaz-Sterlinng (2023), en referencia a la filosofía de Nietzsche, destaca “primero, la idea de que el cuerpo es sinónimo de naturaleza; y segundo, la idea de que el cuerpo es causa del

sujeto” (p. 1). Son dos visiones que se plasman en torno a la particularidad de ver el cuerpo como el centro de gravedad de cualquier discurso. El cuerpo aterriza la vida de la persona, lo pone en el contexto del verdadero sentir para contemplar desde la visión ética la particularidad de ser únicos en la existencia, con elementos propios, únicos e innovadores. El cuerpo es la evidencia empírica de la existencia y el punto de anclaje de todo pensamiento ético.

El aspecto de construcción del sujeto tiene como punto de partida la vida de todo individuo, es decir, no se puede desligar la naturaleza humana de su discurso, porque cuando se hace, se deshumaniza, creando sistemas etéreos, poco consecuentes con la vida de las personas. En la medida que toda reflexión parte de la vida, se puede hacer una hermenéutica del sujeto para reconstruir su propia realidad existencial desde el cuerpo como hilo conductor. En la misma dirección, el cuerpo no puede ser percibido como algo estático o acabado, sino que es el punto de partida de cualquier construcción intelectual. La reflexión se convierte en un ciclo dinámico que parte del cuerpo y regresa a él, enriqueciendo la comprensión del ser.

El ser humano se mueve a diario en un mar de problemáticas que le causan angustia o depresión porque está expuesto constantemente a situaciones existenciales. En particular, los adolescentes o jóvenes se enfrentan a dilemas fruto de su exposición a las redes sociales, a los estándares de belleza, a la presión de los pares, y a falsos ídolos. Esto produce angustia o desesperación en su aspecto existencial. Aquí se vislumbra como posibilidad

de solución la filosofía, vista como oportunidades de repensar la vida desde los acontecimientos propios de cada uno o desde los múltiples enfoques que se puedan dar. La filosofía, en este contexto, ofrece marcos interpretativos para transformar la angustia en una pregunta constructiva.

El filosofar aparece como una terapia que se manifiesta como “el diálogo que se convierte en un elemento práctico y pertinente para la persona y la sociedad de nuestros tiempos, donde la conversación y la conectividad aparecen en una situación paradójica con la soledad, el sinsentido y la indiferencia que las personas y las sociedades viven frente a sí mismos, los otros y las cosas” (Escobar, A. y Saldarriaga J. 2022, p. 136). En este diálogo, se encuentran soluciones a los vacíos existenciales o, por el contrario, se le mueve a mayor incertidumbre, pero siempre los impulsa en la búsqueda de esencia. El diálogo se establece como el método terapéutico para enfrentar la soledad de la existencia moderna.

Según Pachón (2022), “El ser humano, a diferencia de otros seres vivos, es el único consciente de su existencia con objetivos, expectativas y la capacidad crítica para tomar decisiones en relación con el destino de su vida” (p. 23). Aunque se esté en lo más profundo, siempre está la esperanza de encontrar una alternativa existencial que le dé sentido a lo que se hace. En la institución educativa debe haber explícitamente consecuencias de lo trabajado en el presente artículo, porque no se puede abandonar la profundidad ontológica que ayude a redescubrir el ser oculto. Dicho ser

indudablemente se debe poner de manifiesto para no perder el verdadero camino a seguir. La educación debe asumir la responsabilidad de cultivar esta consciencia crítica sobre el propósito vital.

El contexto de la filosofía debe liberarse, porque no se puede considerar como filosofar solamente las construcciones occidentales derivadas de las doctrinas europeas o norteamericanas. Es fundamental reconocer que todo ser humano posee en su esencia la capacidad de hacer filosofía, por tanto, cualquier manifestación del pensamiento, sea pictórica, gráfica, artística o de otra índole, es manifestación propia de un proceso de pensamiento del ser humano. En tanto, no se puede amarrar el filosofar a un grupo determinado de personas, sino que es la capacidad ontológica del ser humano que corresponde a cualquier nivel académico desde la realidad existencial de cada ser. El pensamiento filosófico es una manifestación cultural universal, independiente de la hegemonía académica.

En el filosofar “aplicaremos una interpretación filosófica a los datos arqueológicos y lingüísticos” (Sánchez-Antonio, J. C. 2022, p. 2) que se brindan en los diferentes momentos de la vida de las personas. En este aspecto es fundamental seguir las huellas trazadas por las personas, en especial los estudiantes de educación media, los cuales en su diario vivir dejan plasmados vestigios existenciales en todo lo que hacen. Es importante hacer un seguimiento para encontrar los significados o connotaciones semánticas que se ocultan en

cada uno de ellos, para reinterpretarlos a la luz de las exposiciones filosóficas. El filosofar se nutre de la evidencia cotidiana para reinterpretar la historia del pensamiento.

El filosofar es una categoría que corresponde a todas las personas independientemente de su condición social. Sin embargo, por diversas circunstancias de orden político o militar, terminan por imponerse en el ámbito global formas de pensar que abarcan el contexto mundial. Esto se conoce como el auge de la filosofía, la cual se desvirtúa de la iniciativa primigenia griega. El filosofar se da en la dinámica del asombro y la pregunta, porque estas generan la capacidad de cuestionar cualquier realidad a la luz de la existencia desde cualquier ámbito, inclusive como lo expresa Gajardo (2023) “acogen e interpretan la enigmática circunstancia de la muerte humana” (p. 55). La filosofía impuesta termina desvirtuando la naturaleza cuestionadora y esencial del filosofar.

En todo camino es fundamental hacer un recorrido hacia los orígenes de determinada ciencia para encontrar sus raíces, para encontrar que, en el caso de la filosofía, su primigenia interpretación se da en la vida cotidiana desde el diálogo, la dialéctica o la lógica sin construcciones retóricas fundamentales. Los temas cuestionan la vida de los griegos, como la política, la sociedad, los números, la naturaleza, hasta el ser como elemento esencial que pone de manifiesto la profundidad de sus reflexiones. Es en este último aspecto la base de la reflexión vital del individuo presente en la sociedad y en la escuela. La esencia del filosofar radica en la

simplicidad y la universalidad de la pregunta originaria sobre la vida.

La Filosofía es un sistema que tiene una sistematización formal de las cuestiones del ser humano, como lo expresan Ávila, Mantecón et al (2025), al señalar la categoría "medida" vista desde una perspectiva filosófica, dada su trascendencia como parte de los fundamentos filosóficos de las investigaciones doctorales. Este sistema tiene sus límites porque se debe establecer hasta donde llega o desde qué ámbitos se enmarca para establecer su discurso. Pero en el caso del filosofar no se puede determinar hasta dónde llega el momento clave de reflexión, porque es preciso entender que es un sistema complejo que abarca todos los aspectos de la vida humana. El filosofar, al ser un sistema complejo y abierto, trasciende la rigidez de cualquier sistematización formal.

El proceso de la filosofía requiere una traducción importante de las fuentes donde fueron escritas porque ellas son la base principal que encamina este enfoque de reflexión de los problemas de la vida. Estos filósofos plasman sus puntos de vista con su propio lenguaje, pero en el momento que se traducen a otros idiomas se le agregan otras interpretaciones semánticas o se deja ver el punto de vista de la persona que traduce. Aunque esta influencia no sea intencional, se ve presente en el discurso, siendo importante la depuración y el estudio del contexto en el cual se ponen de manifiesto las versiones nuevas. La historia de la filosofía requiere un continuo ejercicio hermenéutico para recuperar la intención original del autor.

REFERENCIAS

- Avila, H. y Mantecón S. y Luch, M. (2025). La perspectiva filosófica en el uso de la categoría medida: su empleo en tesis doctorales. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10156793>
- Balsells, L. (2025). Estrategias didácticas en el aprendizaje de la filosofía a nivel superior. *Revista Científica Avances en Ciencia y Docencia*, Vol. 2 Núm. 1 (2025). <https://revistadiged.usac.edu.gt/index.php/home/article/view/26>
- Barcia, F. (2022). La conquista del silencio: ontología y cosmología en los cantos. Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/8ce1b7b2-7467-4908-97b2-8e6255704d5e/content>
- Bernal-Ríos, L.P. (2022). Cuatro injusticias epistémicas en los currículos universitarios de filosofía en Colombia: anglo-eurocentrismo, racismo, sexismo y humanismo. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 43(126). <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cfla/article/view/7604/7024>
- Berrio, A. Estado del arte: formación democrática en Colombia desde la enseñanza de la Filosofía *Revista Filosofía UIS*, Vol. 21 n°2 (2022), julio – diciembre. ISSN 1692-2484 - eISSN 2145. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/12436/12483>

- Brizuela, M. (2023). Visión filosófica de la gestión de innovación educativa a distancia, desde la perspectiva de transformación del ser. *DIALÓGICA REVISTA MULTIDISCIPLINARIA*, Vol. 19, Núm. 1 (2023). <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialogica/article/view/2033>
- Carrillo Pachón, O. (2022) Horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá, Colombia) en contextos de pandemia. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=332439>
- Castaño Cuéllar, N. C. (2021). Perspectivas ontológicas y epistemológicas en las concepciones acerca de la vida desde la cosmogonía Muruy en La Chorrera, Amazonas, Colombia. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (50), 77–94. <https://doi.org/10.17227/ted.num50-12732>
- Díaz-Sterlinng, C. (2023). El Hilo conductor del cuerpo como metodología para un conocimiento de sí mismo en la Filosofía de Nietzsche. *Eidos*, núm. 39, 2023, enero-junio, pp. 102-124
Fundación Universidad del Norte. <https://www.redalyc.org/journal/854/85475118005/>
- Escobar, A. y Saldarriaga J. (2022). El diálogo filosófico, una práctica alternativa y terapéutica. <https://www.redalyc.org/journal/4989/498974421016/>
- Figuerola, A. G. (2021). Enseñanza de la filosofía en Colombia: examen crítico de los actuales planes y programas de estudio. *Revista Conrado*, 17(82), 249-259. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000500249&script=sci_arttext
- Gajardo, P. (2023). Pensar la muerte desde Ortega: ¿Qué significa morir humanamente? Universidad de Chile. Santiago de Chile. <https://orcid.org/0000-0001-8676-4500>
- García-Duque, C. (2023). La enseñanza de la filosofía: opciones, dilemas, responsabilidades y retos. Universidad de Caldas, Universidad de Manizales. Manizales, Colombia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272023000200115
- Giménez Amaya, J. M. (2025). Ser, persona, animal. La axiología ontológica de Antonio Rosmini. *Pensamiento: Revista de Investigación e Información Filosófica*, 81(311), 35-51. <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/13480>
- Gutiérrez-pozo, A. (2023). Aproximación filosófica a la pedagogía paidocéntrica. agpozo@us.es
Universidad de Sevilla, España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8781819>
- Lascevena M. (2024). Explorando la historia de la educación desde la perspectiva de John Dewey: Un análisis filosófico sobre la experiencia como generadora de aprendizaje en los tiempos contemporáneos. *Revista De Historia, Ciencias Humanas Y Pensamiento Crítico*, (8), 90-104. <https://ojs.revistaclio.es/index.php/edicionesclio/article/view/137>
- Ledesma, A., & Méndez, P. (2025). El impacto de la "Filosofía para Niños" en el desarrollo de la autonomía moral y el pensamiento crítico en la educación primaria. *Revista Iberoamericana de Educación Filosófica*, 15(3), 112-125. <https://www.riedf.org/volumen-15/articulo-3>
- Linares, O. J. (2024). Didáctica de la Filosofía en Colombia: Plurivocidad, Tensiones y Porosidad de un Concepto. *Praxis & Saber*, 15(40), 1–16. <https://doi.org/10.19053/upct.22160159.v15.n40.2024.1660>

- Marinoff, L. y Ikeda, D. (2018). El filósofo interior. Colombia: ediciones B.S, A. https://books.google.com.co/books?id=WySIBQAAQBAJ&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Martínez, A. (2022). Fenomenología, poesía e infinito. <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/9d563c80-ff5c-4128-bcc9-62b892314f6c>
- Maza, M. y García V. Estrategias lúdicas para aprender a filosofar. Localización: Tlatemoani: revista académica de investigación, ISSN-e 1989-9300, Vol. 13, N°. 41, 2022, págs. 121-143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8793608>
- Mejía Hernández, D. A. (2023). Vivir y aprender. Crítica a la razón tecnocrática en la educación. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 53(2), 171-192. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.2.535>
- Olave, S. (2023). Análisis semiótico para interpretar el sentido de ser maestro como proyecto de vida en estudiantes de una escuela normal rural en Boyacá, Colombia. Universidad Americana de Europa. UNADE. Tesis doctoral <https://unade.edu.mx/area-investigacion/tesis-doctorales/td-educacion-humanidades/analisis-semiotico-para-interpretar-el-sentido-de-ser-maestro/>
- Ospina, M. (2022). Tras las huellas de la educación indígena. El caso de la comunidad indígena. Universidad de salamanca. Tesis doctoral <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=yXwYmpsBj8A%3D>
- Pérez-soba, J. (2022). La paradoja de la técnica y el sentido de la vida. Cuadernos de Pensamiento, núm. 35, 2022, pp. 17-52. Fundación Universitaria Española. España. <https://doi.org/10.51743/cpe.337>
- Romero, N (2023). Estado emocional en confinamiento: una aproximación desde el sentido de la vida, la actividad física y la meditación. Universidad de Málaga. Tesis doctoral <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=326034>
- Quintero, (I) y Lozano (A), y Rincón, (A) y Caicedo, (E) y Moreno, (L). (2016) Estándares y competencias en lectura crítica. Los Tres Editores s.a.s. Cali. Valle.
- Rocha, D. (2022). Filosofía, tecnología y educación. La lectura platónica de Neil Postman Cuadernos de Pensamiento, núm. 35, 2022, pp. 237-258 Fundación Universitaria Española. <https://doi.org/10.51743/cpe.339>
- Sánchez-Antonio, J. C. (2022). Filosofía zapoteca, ciencias sociales y diálogo mundial de saberes. Disparidades. Revista De Antropología, 77(2), e024. <https://doi.org/10.3989/dra.2022.024>
- Torres, L.y Diaz, Z (2024).¿Filosofía para qué? Un acercamiento provisional desde la prehistoria Historia y grafía, núm. 62, 2024, enero-Junio, pp. 91-118. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia. <https://doi.org/10.48102/hyg.vi62.509>
- UNESCO (2011). La Filosofía una escuela en Libertad. Enseñanza de la Filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y la perspectiva para el futuro.(Trad.2007) <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192689>]
- Villasante, O. No es ansiedad, no es depresión, pero “estoy mal” Crítica de libros. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría,

vol. 43, núm. 143, 2023, -Junio, pp. 269-272 <https://www.redalyc.org/journal/2650/265075265001/>

Vivas Ceballos, D. P. (2025). Aspectos ontológicos y epistemológicos de las habilidades blandas aplicadas a la docencia universitaria en la era digital. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 27(2), 781-797. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10191451.pdf>

Yebra, M. (2022). Relevancia de los objetivos personales, la auto-eficacia, y el interés en la carrera científica como determinantes de las emociones y el compromiso con el aprendizaje científico en estudiantes de secundaria obligatoria. Tesis Doctoral. Universidad de Vigo. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=315067>